

No todos tocan en el escenario (y igual el templo no se arma sin ti)

1 Crónicas 22–28 · El templo · Esfuérzate y haz la obra

«*Anímate y esfuérzate, y manos a la obra; no temas, ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo.*»

1 Crónicas 28:20 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que en la obra de Dios hay una parte para cada persona —visible o invisible— y que esa parte importa; que la fuerza para hacerla no sale de uno sino de que Dios está contigo; y que todo culmina en Cristo, que hoy edifica su iglesia con piedras vivas: nosotros.

PARA

Jóvenes 14–20 años (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una cartulina o papelógrafo, scotch, hojas blancas

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina esto: llevas años soñando con un proyecto. Es TU sueño. Y un día Dios te dice: "No vas a ser tú quien lo haga. Lo hará el que viene después de ti." Eso le pasó a David. Él quería construir el templo —la casa de Dios en Jerusalén— y Dios le dijo que no: lo construiría su hijo Salomón. ¿Y qué hizo David? ¿Se picó? ¿Tiró la esponja? No. **Se puso a preparar TODO para que otro brillara.**

Mira la lista, porque es impresionante: juntó oro, plata, bronce y madera "en abundancia"; dejó listos los planos —que dice que los recibió de la mano de Dios (28:19)—; organizó a los sacerdotes por turnos, a los porteros (los que cuidaban las puertas), a los tesoreros (los que cuidaban la plata)... y hasta a los **músicos** (25:1). O sea: en la casa de Dios había un puesto para el que cantaba, para el que abría la puerta, para el que llevaba las cuentas y para el que cargaba materiales. **Nadie sobraba. Cada quien tenía su parte.**

Y a Salomón, que era joven y seguramente estaba con susto, David le repite las mismas palabras que Dios le dijo a Josué siglos antes: **"Esfuérzate y haz la obra; no temas ni desmayes, porque Jehová Dios estará contigo"** (28:20). Fíjate de dónde viene la fuerza: no de "tú puedes, créetela", sino de "Dios va contigo y no te va a dejar hasta que la obra esté terminada". Una generación le pasó la posta a la siguiente, y la garantía no era el talento de Salomón: era la presencia de Dios.

¿Y nosotros? Siglos después, Jesús dijo: "Edificaré mi iglesia" (Mateo 16:18). Él es el verdadero constructor del verdadero templo —y ese templo no es de piedras muertas: Pedro dice que **tú eres una piedra viva** con la que Dios está edificando su casa (1 Pedro 2:5). Tu parte en esa obra no depende de si te toca el escenario o la bodega, de si eres el que predica o el que llega temprano a ordenar las sillas. Tu valor no lo gana tu rol: te lo dio Dios al hacerte suyo. Y Pablo remata: tu trabajo en el Señor **no es en vano** (1 Corintios 15:58) — aunque el fruto lo vea recién otra generación.

El punto: en la obra de Dios no hay roles de primera y de segunda: hay UN cuerpo, un mismo Espíritu, y una parte para ti (1 Co 12:4). David preparó lo que otro terminaría; Jesús edifica su iglesia contigo como piedra viva. La fuerza no es tuya: es que Él está contigo hasta terminar la obra.

Dinámicas (elige 1–2)

El organigrama del templo

10 min

Para ver con los ojos que en la casa de Dios nadie sobra.

En la cartulina dibuja un templo grande (basta la silueta). Alrededor escribe los "puestos" que organizó David: **constructores, músicos, porteros, tesoreros, sacerdotes, los que cuidaban los utensilios**. Pregunta al grupo: "¿Cuál de estos puestos te parece el más 'fome' o invisible?" Deja que voten. Luego da vuelta la pregunta: "¿Qué pasa con el templo si ese puesto no existe?" (sin porteros entra cualquiera, sin tesoreros se pierde la plata, sin los de los utensilios no hay con qué servir). Cierra: David organizó hasta lo invisible, porque para Dios lo invisible también es templo.

La torre a ciegas (posta de generaciones)

12 min

Para sentir en el cuerpo lo que es preparar algo que otro termina.

Divide el grupo en equipos de 4–6. Cada equipo construye una torre con hojas de papel y scotch, PERO en dos turnos: la primera mitad del equipo tiene 3 minutos para empezar la torre y dejar instrucciones escritas en un papel ("los planos"); luego sale de la sala y entra la segunda mitad, que debe TERMINARLA solo con esos planos, sin hablar con los primeros. Gana la torre más alta que se sostenga sola. Después conversa: "¿Qué sintieron los que empezaron y no vieron el final? ¿Y los que terminaron algo que no partieron?" Conecta: eso hizo David con Salomón — y buena parte de lo que hoy disfrutas en tu iglesia lo preparó gente que tú ni conociste.

Mi puesto en la obra

8 min

Más personal; ideal para cerrar antes de las preguntas.

Reparte post-its. Cada uno escribe UNA cosa que ya sabe hacer o que le sale natural — y vale todo: tocar un instrumento, escuchar a los amigos, editar videos, cocinar, ser puntual, explicar materias, hacer reír, ordenar. Luego pegan los post-its dentro del templo de la cartulina (o en la pared). Mientras pegan, di: "Mira: esto es 1 Crónicas 25:1 hoy. David puso hasta a los músicos en la lista. Dios también tiene puesto para esto." Ojo líder: si alguien dice "yo no sé hacer nada", no lo dejes pasar — pregúntale al grupo qué ven ellos en esa persona.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 1 Crónicas 22:5 y 28:11-19. David no va a construir el templo... pero junta materiales "en abundancia" y deja hasta los planos listos. Si el proyecto no era "suyo", ¿por qué crees que se esforzó tanto igual? ¿Qué dice eso de para quién era realmente la obra?
- 2 Lean 1 Crónicas 28:20. David le dice a Salomón "esfuérzate... no temas, porque Jehová estará contigo" — las mismas palabras que Dios le dijo a Josué. Según el versículo, ¿de dónde sale la fuerza: del talento de Salomón o de otra parte? ¿En qué se diferencia eso del "tú puedes, créetela" que escuchas en redes?
- 3 Lean 1 Crónicas 25:1 y 1 Corintios 12:4. David organizó hasta a los músicos y porteros; Pablo dice "hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo". Piensa en tu grupo o tu iglesia: ¿qué servicios "invisibles" (sonido, aseo, recibir gente, orar por otros) sostienen todo sin que nadie los aplauda? ¿Alguna vez miraste en menos un servicio así — el tuyo o el de otro?
- 4 Lean 1 Pedro 2:5 y 1 Corintios 15:58. Jesús edifica su casa con piedras vivas, y tu trabajo en Él "no es en vano" — aunque el fruto lo vea otra generación, como le pasó a David. ¿Qué te costaría más: servir en algo que nadie ve, o sembrar en algo que tú no vas a ver terminado (por ejemplo, invitar a alguien que recién conocerá a Jesús en años más)? Cuenta un caso concreto.

El reto de la semana

Semana "mi parte en la obra"

Tres movidas concretas, tipo David:

- **Toma un puesto invisible:** elige UN servicio que nadie ve ni aplaude (ordenar las sillas, probar el sonido antes, orar 5 minutos por tu grupo, mandarle un mensaje al que faltó) y hazlo esta semana sin contarlo en redes ni esperar gracias.
- **Pásale la posta a alguien:** identifica a UNA persona más nueva o más joven que tú (en la fe, en el grupo, en algo que sabes hacer) y prepárale el camino: enséñale algo, invítala, preséntale gente. Estilo David con Salomón.
- **Mide y trae:** anota en tu teléfono qué hiciste en (a) y (b), y qué pasó. La próxima sesión cada uno cuenta su jugada en 30 segundos.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Cuenta algo que empezaste y terminó otra persona, o algo que tú terminaste gracias a lo que otro dejó listo" (una tarea grupal, una receta de la abuela, un equipo que heredaste).
2. **Dinámica (10-12 min):** elige según tu grupo. "La torre a ciegas" es la más potente hoy porque hace vivir el tema de las generaciones.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta 1 Crónicas 22:11-13, 25:1 y 28:20. Pide que noten dos cosas: qué preparó David, y qué le prometió a Salomón.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en Jesús: él edifica su iglesia, y ellos son las piedras vivas.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su "puesto" (el post-it de la dinámica sirve) y el grupo ore por eso.

Tip: cuida el clima: honra por igual el servicio visible y el invisible. El riesgo de esta sesión es que los "talentosos" brillen y el resto se sienta relleno. El mensaje es al revés: tu valor no lo gana tu rol ni cuánto produces — Dios ya te lo dio al hacerte suyo, y por eso sirves desde ahí, no para ganártelo. Y doble peso, con amor: bálsamo (no haces la obra solo; Dios va contigo) y fuego (no uses la humildad de "yo no sirvo pa' esto" como excusa para quedarte mirando).

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, gracias porque en tu obra nadie sobra: hay un puesto para el que canta, para el que cuida la puerta y para el que nadie ve. Gracias porque nuestro valor no lo ganamos sirviendo: tú nos lo diste al hacernos tuyos. Danos el corazón de David: esforzarnos en lo que nos toca, preparar el camino para los que vienen, y no temer, porque tú estás con nosotros hasta terminar la obra. Gracias, Jesús, porque tú edificas tu iglesia y nos haces piedras vivas en ella. Que nuestro trabajo en ti no sea en vano. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).